

**ELOÍSA FIGUEREDO
JAVIER LAGE**

ÁRBOLES DE MONTEVIDEO

Un paseo ilustrado a través de la flora urbana





Agradecimientos

Este libro se ha enriquecido con la generosa colaboración de colegas, amigos, amigas y familiares. Queremos agradecer particularmente a Carlos Brussa, por su lectura atenta y sus contribuciones; a Fabián Muñoz, por sus inestimables aportes; a Gerardo Monza, por los datos y por su apasionada conversación sobre el arbolado de la ciudad; a Silvio Schettini, por la entusiasta colaboración en la búsqueda de ejemplares. Y, muy especialmente, a María de los Ángeles Acevedo y a Verónica Olivera, por acompañarnos, también, en esta singular expedición botánica.

ÍNDICE GENERAL

11 ~ **ÁRBOLES DE MONTEVIDEO**

15 ~ **GLOSARIO**

AMÉRICA DEL SUR

22 ~ **PATA DE VACA** / *Bauhinia forficata*

24 ~ **BUTIÁ** / *Butia odorata*

26 ~ **PALO BORRACHO** / *Ceiba speciosa*

28 ~ **TIMBÓ** / *Enterolobium contortisiliquum*

30 ~ **CEIBO BLANCO** / *Erythrina crista-galli* var. *leucochlora*

32 ~ **LAPACHO ROSADO** / *Handroanthus heptaphyllus*

34 ~ **LAPACHO AMARILLO** / *Handroanthus pulcherrimus*

36 ~ **JACARANDÁ** / *Jacaranda mimosifolia*

38 ~ **CAOBETÍ** / *Luehea divaricata*

40 ~ **IBIRAPITÁ** / *Peltophorum dubium*

42 ~ **OMBÚ** / *Phytolacca dioica*

44 ~ **ANACAHUITA** / *Schinus molle*

46 ~ **PINDÓ** / *Syagrus romanzoffiana*

48 ~ **TIPA** / *Tipuana tipu*

AMÉRICA DEL NORTE

52 ~ **ARCE BLANCO** / *Acer saccharinum*

54 ~ **CATALPA** / *Catalpa bignonioides*

56 ~ **FRESNO AMERICANO** / *Fraxinus pennsylvanica*

58 ~ **LIQUIDÁMBAR** / *Liquidambar styraciflua*

60 ~ **TULIPANERO** / *Liriodendron tulipifera*

62 ~ **MAGNOLIA** / *Magnolia grandiflora*

64 ~ **PLÁTANO NORTEAMERICANO** / *Platanus occidentalis*

66 ~ **ROBLE DE LOS PANTANOS** / *Quercus palustris*

68 ~ **ACACIA BLANCA** / *Robinia pseudoacacia*

70 ~ **CIPRÉS CALVO** / *Taxodium distichum*

72 ~ **TILO** / *Tilia americana* 'Moltkei'

74 ~ **WASHINGTONIA** / *Washingtonia robusta*

ÁFRICA

78 ~ **FÉNIX** / *Phoenix canariensis*

ÁFRICA, EUROPA

80 ~ **PINO MARÍTIMO** / *Pinus pinaster*

EUROPA, • ASIA

- 84 ~ **FRESNO EUROPEO** / *Fraxinus excelsior*
- 86 ~ **ÁLAMO PLATEADO PIRAMIDAL** / *Populus alba* var. *pyramidalis*
- 88 ~ **CIRUELO ROJO** / *Prunus cerasifera* 'Atropurpurea'
- 90 ~ **TAMARIZ** / *Tamarix ramosissima*

ASIA

- 94 ~ **ARCE TRIDENTE** / *Acer buergerianum*
- 96 ~ **CEDRO** / *Cedrus deodara*
- 98 ~ **PARASOL DE LA CHINA** / *Firmiana simplex*
- 100 ~ **GINKGO** / *Ginkgo biloba*
- 102 ~ **UVA DEL JAPÓN** / *Hovenia dulcis*
- 104 ~ **KOELREUTERIA** / *Koelreuteria bipinnata*
- 106 ~ **ESPUMILLA** / *Lagerstroemia indica*
- 108 ~ **PERAL ORNAMENTAL** / *Pyrus betulifolia*

ASIA, OCEANÍA

- 112 ~ **PARAÍSO** / *Melia azedarach*

OCEANÍA

- 114 ~ **CASUARINA** / *Casuarina cunninghamiana*
- 116 ~ **EUCALIPTO DE FLORES ROJAS** / *Corymbia ficifolia*
- 118 ~ **EUCALIPTO PLATEADO** / *Eucalyptus cinerea*
- 120 ~ **EUCALIPTO BLANCO** / *Eucalyptus globulus*
- 122 ~ **EUCALIPTO ROBUSTA** / *Eucalyptus robusta*
- 124 ~ **ROBLE SEDOSO** / *Grevillea robusta*

HÍBRIDOS

- 128 ~ **CASTAÑO DE INDIAS DE FLORES ROJAS** / *Aesculus* × *carnea*
- 130 ~ **CHITALPA** / × *Chitalpa tashkentensis*
- 132 ~ **PLÁTANO** / *Platanus* × *acerifolia*

- 135 ~ **BIBLIOGRAFÍA**

- 144 ~ **LISTA COMPLETA DE ESPECIES**





ÁRBOLES DE MONTEVIDEO

Un paseo ilustrado a través de la flora urbana

Montevideo cuenta con más de quinientas especies de árboles y arbustos cultivados en sus espacios públicos. Solamente en las aceras hay cerca de trescientos mil ejemplares. Esto significa que hay aproximadamente un árbol por cada cuatro habitantes.

Presentamos aquí una selección de cincuenta árboles representativos de la flora urbana de Montevideo y de otros centros urbanos de Uruguay. A través de los textos y las cuidadas ilustraciones, los lectores y las lectoras encontrarán información detallada sobre cada especie, su origen y sus transformaciones a lo largo del año. Muchos son viejos conocidos, como los plátanos y los paraísos, otros son incorporaciones recientes, como las koelreuterias y las chitalpas. Algunos forman parte del repertorio de la flora indígena de Uruguay, por ejemplo, los ibirapitás y los lapachos. La mayoría son originarios de bosques lejanos de América del Norte o de Asia, de otras regiones de América del Sur o son el producto de hibridaciones naturales o inducidas.

Este libro se propone compartir conocimientos sobre los árboles que nos acompañan en nuestros recorridos diarios con su belleza y contribuyen a mejorar la calidad de la vida urbana. Quiere inspirar y satisfacer la curiosidad, poner en valor y ayudar a preservar el patrimonio vegetal de nuestras ciudades.

BENEFICIOS DEL ARBOLADO

El arbolado urbano atiende la necesidad humana de contacto con la naturaleza. Nos resultan más agradables las calles con vegetación por su evidente conexión con la vida. Pero además del placer estético, los árboles nos brindan beneficios que a veces no valoramos en su justa medida. El más conocido es su capacidad de capturar gases contaminantes y dióxido de carbono,

y de liberar oxígeno como resultado de la fotosíntesis. A esto se suma su significativo aporte a la disminución de la amplitud térmica de las superficies pavimentadas y la consecuente regulación de la temperatura.

Asimismo, constituyen barreras que disminuyen la contaminación acústica y ayudan a mitigar los efectos de las inundaciones.

Los árboles crean espacios amigables para una amplia variedad de actividades recreativas. Acudimos a los parques para practicar deportes o pasear a nuestras mascotas, llevamos a niños y niñas para que jueguen a la sombra de los árboles, vamos a leer, a conversar, a pensar.

Los parques y las alineaciones de árboles de las calles sirven de hábitat a una variedad importante de fauna. Los pájaros encuentran allí alimento y refugio. Los murciélagos, que se alimentan de insectos, desempeñan un papel importante en el control de los mosquitos. También encontramos otros mamíferos, como las comadrejas. En el Jardín Botánico, por ejemplo, hay una población de comadrejas que trepa a las palmeras para comer los frutos maduros. Esta población se mantiene estable gracias a la intervención de depredadores como lechuzas, búhos, caranchos y otras aves rapaces.

La madera de los árboles urbanos tiene incluso un potencial de uso como leña y para fabricar tablas o compost. En el pasado, la Intendencia de Montevideo tenía un aserradero y aprovechaba los árboles retirados de las calles para fabricar muebles. La madera de plátanos y paraísos, por ejemplo,

se usaba con ese fin. Actualmente estamos desaprovechando esa madera ya que cuando se extrae un árbol de la vereda, suele terminar en un vertedero.

El arbolado supone siempre una inversión. Los ejemplares deben ser mantenidos, reemplazados y podados. En ocasiones, causan daños en cañerías, cámaras, desagües o veredas. Sin embargo, los beneficios serán siempre mayores que los inconvenientes.



LOS ÁRBOLES

EN LAS CIUDADES URUGUAYAS

Entre finales del siglo XIX y principios del XX, hubo un gran desarrollo del arbolado y de los parques urbanos. Surgieron entonces lugares icónicos de Montevideo, como el Prado, el parque Rodó, el parque Rivera y el parque Batlle. Además, se establecieron instituciones como el Jardín Botánico, en 1902, el Rosedal, en 1912, y la Escuela de Jardinería, en 1916. Durante esa época, hubo un fuerte interés por el verde en la ciudad e inversiones que reflejaron el poder económico que tenía Uruguay en ese momento. Además, el país miraba con atención a Europa y contrató a paisajistas franceses de renombre, Édouard André, Charles Racine, Carlos Thays, para planificar y diseñar sus espacios públicos. El legado de estas figuras refleja la influencia de la Europa de finales del siglo XIX, que puede apreciarse en las notables

similitudes de muchos parques y plazas del país con los de las ciudades de clima templado de ese continente.

Desde las primeras intervenciones, la elección de las especies se ha basado en el éxito probado en otras ciudades. Así, veremos, como en París, largas avenidas de plátanos y, como en Buenos Aires, altas bóvedas formadas por las copas de las tipas.

Entre los espacios verdes de Uruguay, se destacan el parque Solari, en Salto, el parque Gran Bretaña, en Rivera, y el parque Mancebo y el arboreto Lussich, en Maldonado. Durazno tiene hermosas avenidas de plátanos que han sido declaradas patrimoniales. En general, todas las ciudades del litoral tienen ramblas arboladas sobre el río Uruguay que los fines de semana convocan la vida social y el esparcimiento.



LOS ÁRBOLES URBANOS

No todas las especies de árboles son apropiadas para las ciudades. Se buscan árboles longevos, que requieran pocos cuidados y toleren las podas de ramas y raíces, necesarias debido a las interferencias con los servicios como la iluminación, el saneamiento, el gas. Además, deben tener buena resistencia a plagas y enfermedades ya que no se puede aplicar productos fitosanitarios en los espacios públicos.

Por otra parte, los árboles de las aceras deben perder el follaje en invierno para asegurar la regulación térmica que

facilita la sombra en verano y el paso de los rayos solares en los meses más fríos. Si no cumplen estas condiciones, no deberían estar en las veredas.

A veces, con buenas intenciones, la gente se apropia de las veredas plantando árboles. En ocasiones son plantas que se adaptan bien al medio, pero con frecuencia no cumplen los requisitos mínimos y no se desarrollan adecuadamente. Hace algunas décadas, por ejemplo, el gomero estuvo de moda como planta de interior. Una vez que el gomero crecía y ya no cabía en la casa, se solía plantar en la vereda. La inocente planta de interior se transformó allí en un enorme árbol de extensas raíces superficiales que invaden cañerías y cámaras, además de dar sombra en las épocas frías con su gran copa y su follaje persistente. Las plantas pagan los errores que cometemos las personas.



LAS ESPECIES

Los árboles que quizás llamen más la atención por su porte y su frecuencia son los plátanos y los paraísos, pero las especies cultivadas en los espacios públicos son más de quinientas. El arbolado urbano uruguayo es heterogéneo y diverso.

A los que acabamos de nombrar podemos agregar, entre los más comunes, los fresnos americano y europeo, y los arces. Entre las especies de América del Sur, se destacan el jacarandá y la tipa, que se identifican

fácilmente durante su época de floración. Entre las palmeras, la fénix de Canarias y nuestra pindó están entre las más usadas en alineaciones. Las especies elegidas conformarán la identidad del barrio o de la calle. Así, la avenida 19 de Abril, en el Prado, se destaca por sus plátanos; cerca de allí, la calle Buschental se identifica por sus jacarandás, y bulevar Artigas, por sus palmeras fénix y sus lapachos.

Desde hace algunas décadas, Montevideo ensaya el cultivo en sus aceras de algunas especies de la flora nativa. Hoy podemos disfrutar, a fines del verano, la espectacular floración de los ibirapitás de las avenidas del Libertador, Centenario y 18 de Julio, o la del lapacho rosado en bulevar Artigas, a principios de la primavera. En varias calles de la ciudad, además, hay jóvenes alineaciones de caobetís y de patas de vaca.

El hecho de que formen parte del repertorio de las plantas que crecen en territorio uruguayo no hace a las especies nativas más apropiadas para la vida en nuestras ciudades. Deben cumplir, además, los requerimientos mínimos de tolerancia a las condiciones urbanas y es preciso que sean de follaje caduco. Montevideo tiene muchos ombúes en sus parques y en su línea de costa, pero, por sus dimensiones y, sobre todo, por la base engrosada del tronco y las raíces superficiales, no es un árbol apropiado para las veredas.

En las aceras estrechas se cultivan especies de pequeño o mediano porte, como los ciruelos rojos y los perales ornamentales. En la ciudad de

Maldonado, se apostó por las espumillas, de prolongada floración estival.

Algunas especies se eligen por el valor añadido de una vistosa otoñada. Es el caso de los ginkgos, que en Montevideo están representados, por ejemplo, en la avenida Sarmiento. Algunas veredas anchas de la ciudad y, por supuesto, parques y plazas albergan grupos o alineaciones de liquidámbares y de cipreses calvos, que darán su espectáculo rojo, cobrizo o amarillo al final del otoño.



EL VALOR DE NUESTRO ARBOLADO

Muchas veces los árboles reciben atención cuando causan molestias o problemas. Después de una tormenta fuerte si pierden ramas, en primavera si causan alergias o si sus frutos o sus hojas se acumulan en las veredas. Con menor frecuencia se los recuerda por los enormes beneficios que brindan. Este libro se propone llamar la atención sobre lo que vemos todos los días para poder valorarlo con justicia.

Quienes plantaron los grandes ejemplares que hoy vemos en las calles y parques del país no vivieron para disfrutarlos como hoy lo hacemos. La memoria cultural de las ciudades está poblada de árboles, de sus siluetas, sus colores, sus aromas. Esperamos que estas páginas inviten al cuidado, a la gratitud y a caminar nuestras ciudades con nuevos ojos.

GLOSARIO

A



acícula. Hoja con forma de aguja.



aserrado, borde. Borde con dientes inclinados, como los de una sierra.



alternas, hojas. Hojas dispuestas de forma alternada sobre los tallos.

B



bipinada, hoja. Tipo de hoja compuesta, con la lámina doblemente dividida en segmentos articulados que se disponen en raquis secundarios (foliolulos).



bráctea. Hoja modificada que acompaña las flores y es distinta, en su aspecto, a los sépalos y los pétalos.

C



compuesta, hoja. Hoja de lámina dividida en segmentos articulados que se disponen en un raquis primario (folíolos) o en raquis secundarios (foliolulos).



corola. Conjunto de los pétalos de una flor.

D



dentado, borde. Borde con salientes angulares (dientes).



disámara. Sámara doble (ver sámara).



dioica, especie. Especie que produce flores unisexuales (femeninas y masculinas) en pies separados. Cada individuo da únicamente flores femeninas o masculinas.

E



entero, borde. Borde continuo, sin dientes.



envés. Cara inferior de la hoja.



epífita. Planta que vive sobre otra planta, sin conexión con el suelo. A diferencia de las plantas parásitas, las epífitas no obtienen sus nutrientes de las plantas que les sirven de soporte.



estilo. Prolongación que conecta el ovario con el estigma en el órgano sexual femenino de la flor.



estambre. Unidad básica del órgano masculino de la flor, productor del polen.

F



folíolo. Cada una de las hojuelas en las que se divide una hoja compuesta y que se disponen sobre un raquis primario.



foliolulo. Cada una de las hojuelas en las que se divide una hoja compuesta bipinada y que se disponen sobre raquis secundarios.

H



haz. Cara superior de la hoja.

I



inflorescencia. Agrupación de flores no interrumpida por hojas.



infrutescencia. Agrupación de frutos no interrumpida por hojas.

L



lámina. Parte principal de la hoja, típicamente ancha y aplanada.



lobo. Parte saliente en las láminas divididas. Los lobos pueden ser redondeados o angulares.

O



opuestas, hojas. Hojas dispuestas de forma opuesta y de dos en dos sobre los tallos.

P



palmaticompuesta, hoja. Tipo de hoja compuesta, con folíolos unidos en un punto en el extremo del raquis y dispuestos como los dedos de una mano.



palmatilobada, hoja. Hoja con divisiones (lobos) dispuestas como los dedos de una mano.



panoja. Inflorescencia muy ramificada compuesta por racimos que se disponen a lo largo de un eje.



pecíolo. Parte de la hoja, angosta y generalmente cilíndrica, que une la lámina con el tallo.



pedúnculo. Pie alargado y generalmente cilíndrico que une las flores o las inflorescencias al tallo.



perianto. Conjunto de estructuras que rodean los órganos sexuales de la flor; típicamente, los sépalos, que conforman el cáliz, y los pétalos, que constituyen la corola.



pistilo. Órgano sexual femenino de la flor; comprende el ovario, el estilo y el estigma.

R



raquis. En las hojas compuestas, eje en el que se insertan los folíolos. También se llama *raquis* a la nervadura principal de algunas hojas simples, como las de las palmeras.



ritidoma. Conjunto de tejidos muertos que constituye la parte externa de la corteza.

S



sámara. Tipo de fruto con un ala membranosa que facilita la dispersión por el viento.



sépalo. Cada una de las piezas florales que rodean la corola y que, en conjunto, conforman el cáliz.



simple, hoja. Hoja cuya lámina no está dividida en folíolos.

U



unisexual, flor. Flor únicamente femenina o masculina. La femenina presenta ovario, estilo y estigma funcionales, pero no estambres. La masculina tiene estambres funcionales, pero no ovario, estilo o estigma.



AMÉRICA DEL SUR

Basta acercarse a este árbol para comprender el motivo de los nombres populares *pata de vaca* y *pezuña de vaca*: la forma de las hojas recuerda inmediatamente la huella de ese animal. De una manera menos evidente, también el nombre científico *Bauhinia* alude a las hojas. Cuando el botánico sueco Carl von Linné (Linneo) nombró el género, homenajeó a los hermanos Caspar y Johann Bauhin, dos prolíficos botánicos suizos de fines del Renacimiento.

El género *Bauhinia* cuenta con unas doscientas especies que habitan regiones tropicales y subtropicales de África, América, Asia y Oceanía. *Bauhinia forficata* es la única que pertenece al inventario de la flora indígena uruguaya. Si bien su área de distribución natural en nuestro país se limita a los bosques ribereños del río Uruguay, no es raro encontrarla en los alrededores de centros poblados de todo el país, donde crece espontáneamente como consecuencia de su extendido cultivo en los jardines.

Aunque sus peculiares hojas podrían ser razón suficiente para incluir la pata de vaca entre las plantas de interés ornamental, el mayor atractivo son sus grandes flores blancas. La floración es tan abundante y prolongada que suele pasar inadvertido el hecho de que cada flor se marchita en apenas un día luego de abrir. Así, durante todo el verano y hasta principios del otoño, veremos las corolas de largos pétalos que parecen las de alguna orquídea exótica.

En otoño y durante el invierno, se desarrollan los frutos, legumbres aplanadas de entre 10 y 20 cm de largo. Mientras otras plantas confían la dispersión de sus semillas al viento, el agua o los animales, *Bauhinia forficata* se encarga, ella misma, de enviar lejos su simiente. Una vez maduras, las legumbres se tuercen y se abren violentamente, arrojando las semillas a distancias que pueden superar los 20 m.

Pierde sus hojas a fines del invierno y, por ser un árbol de pequeño porte que difícilmente supera los 10 m de altura, es apropiado para el arbolado de veredas estrechas. Es habitual controlar con podas los retoños que produce en la base del tronco y a partir de raíces superficiales. Las ramillas en zigzag y la presencia de aguijones curvos dispuestos de a dos ayudan a identificarla cuando no tiene hojas.



DÓNDE VISITARLA

En Montevideo, si bien es raro encontrar alineaciones de patas de vaca, se han plantado en parques, plazas y algunas aceras. Por ejemplo, en la calle San Salvador, hay jóvenes ejemplares que ya florecen y fructifican.

